

EDITORIALES

Sembrar dudas

La Comisión Europea y el Gobierno Rajoy están ahora obligados a certificar juntos en qué situación está la economía española

Las declaraciones del comisario de Economía europeo, Pierre Moscovici, adelantando que España no cumplirá con el compromiso de déficit ni este año ni el siguiente, la réplica del ministro De Guindos achacando tal previsión a errores de cálculo habituales en la Comisión en cuanto a los pronósticos de crecimiento de nuestro país, y la decisión final de Bruselas de posponer el preceptivo dictamen colegiado describen 24 horas de enredo que desacreditan a todos sus actores. Resulta impropio que Moscovici dé cuenta pública de las conclusiones de su departamento sin someterlas a la consideración del colegio de comisarios. Del mismo modo que desconcierta de qué manera el presidente Juncker y el vicepresidente Dombrovskis ponen en entredicho el pronóstico de su colega de que el déficit español será del 4,5% este año y del 3,5% en 2016, apelando a un examen más a fondo de la cuestión. No menos extraña es la naturalidad con la que De Guindos sortea el asunto, admitiendo en un principio que las indicaciones de Moscovici obligan al estricto cumplimiento de los presupuestos este año y a la revisión de los que están en trámite para 2016 por parte del próximo Gobierno, revelando así que el Ejecutivo Rajoy da por sentado que la próxima legislatura deberá comenzar con recortes sobre las cuentas que se ha empeñado en aprobar. Incumplimiento del déficit que también pronosticó ayer el FMI. Unos y otros han sembrado serias dudas no ya sobre la situación que atraviesa la economía española, también sobre la seriedad con la que las instituciones europeas manejan las previsiones de cada país. Frente al supuesto de que Moscovici se dejara llevar por un celo prejuicioso hacia la recuperación de España asoma la hipótesis de que la enmienda pública a sus previsiones por parte del ministro de Finanzas alemán, Wolfgang Schäuble, y la dilación del examen final representen un gesto de solidaridad hacia un Rajoy en precampaña electoral. Unos y otros han puesto en juego la credibilidad de las instituciones, la sensación de que los análisis y las recomendaciones sobre las economías nacionales comportan un margen de error inexplicable, la sospecha de que el nivel de exigencia en materia financiera hacia los distintos socios responde a consideraciones políticas y hasta partidarias. La Comisión Europea y el Gobierno Rajoy están ahora obligados a aclarar el enredo de forma convincente.

El confuso factor ruso

El súbito anuncio de la semana pasada, según el cual Rusia comenzaba una campaña de bombardeos aéreos en Siria sobre el Estado Islámico, ha alterado a fondo la perspectiva militar, pero también o sobre todo la política, del grave y enquistado conflicto que ya ha costado la vida a unos 250.000 sirios y el exilio a varios millones. Hoy es imposible valorar claramente el fruto de los ataques, pero son diarios y aparentemente útiles. Todo indica que ya han permitido aliviar la creciente presión de los adversarios islamistas del presidente Asad. Ayer el Kremlin desmintió informes sobre bombardeos en Palmira, pero no que esté sopesando la posibilidad de enviar fuerzas de infantería. Entre personal en tierra de la fuerza aérea y auxiliares diversos hay ya unos mil militares rusos en Siria y se habla de una fuerza de voluntarios musulmanes de la federación rusa mientras en Washington se aplican a distinguir entre cooperación frente al islamismo-terrorismo y salvación del poco defendible régimen del clan Asad. La apuesta, confusa y poliédrica, es en todo caso muy arriesgada y Moscú haría bien en aceptar la petición occidental de coordinar lealmente los esfuerzos contra el terrorismo sin buscar réditos políticos colaterales.

LA TRIBUNA

Económicas cumple 50 años

EUGENIO J. LUQUE DOMÍNGUEZ

DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

El éxito y reconocimiento de la primera Facultad de Málaga son realmente merecidos. Esto conviene que se sepa y que no se olvide



Hoy la Facultad de Económicas de Málaga cumple 50 años. El 7 de octubre de 1965 se impartieron las primeras clases para los 512 alumnos que se habían matriculado. Es difícil exagerar la importancia que tuvo este acontecimiento para el devenir de la sociedad malagueña y andaluza, y es imposible destacar a todos los que, de una u otra forma, han contribuido a su definitiva consolidación y proyección internacional. No obstante, creo que es conveniente mencionar, al menos, a ciertas personas que, con su esfuerzo y dedicación, dejaron su impronta.

Entre los primeros profesores que asumieron la difícil y, a la vez, apasionante tarea de poner en marcha la Facultad se encontraban José Jiménez Blanco, Alfonso García Barbancho, José Manuel de la Torre, Andrés Suárez Suárez y José Ortiz Díaz, que ocuparon, por ese orden, el puesto de decano. Eran tiempos en los que, como en los inicios de Macondo, en 'Cien años de soledad', contados por Gabriel García Márquez, el mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo.

Posteriormente, en la mitad de la década de los setenta, José María Requena fue nuestro decano. Las circunstancias sociales y políticas no le facilitaron su labor. Por si fuera poco, había que tramitar la construcción y traspaso del edificio que hoy todavía ocupamos. El anterior, ubicado en los mismos terrenos, había sido demolido ante su ruina progresiva. Con gran visión de futuro y, en contra de la opinión de muchos, supo apreciar y dar respuesta a las necesidades que muy pronto iba a tener la Facultad. El paso del tiempo ha confirmado los méritos de su excepcional gestión.

El relevo en el decanato, para antiguos alumnos, llegó a partir de 1979, primero, Francisco Mochón que, más tarde, ocupó la presidencia del Consejo Social de la UMA, después, Gumersindo Ruiz, que, una vez finalizados sus estudios en Málaga, se formó y promocionó en otras universidades, para regresar a Málaga y ocupar la cátedra de Política Económica.

Andrés Marchante, Francisco González Fajardo y Ana María Sánchez dirigieron los equipos directivos cuando se demandó a la Facultad que atendiera una población estudiantil cada vez mayor, que reformara sus planes de estudios y que ofreciera nuevas titulaciones. Todo ello se hizo de una manera ejemplar, sin menoscabo de la investigación y la transferencia de conocimientos.

Por otro lado, nuestra Facultad ha tenido el privilegio de contar con notables profesores de reconocido prestigio, unos impartieron su sabiduría en nuestras aulas y otros fueron maestros de muchos de nosotros, a ellos la Universidad de Málaga los ha reconocido como Doctores Honoris Causa. El primero de ellos fue Francisco Azorín, en 1985, que contribuyó a la reconstrucción del sistema estadístico en España. La segunda, Mar-

jorie Grice Hutchison. Gracias a ella, el interés por el pensamiento económico español ha crecido enormemente en las últimas décadas. Tuvi- mos el privilegio de tenerla como profesora y, ahora, que descansa para siempre en el cementerio inglés, recuerdo la humildad, propia de las personas de una alta talla intelectual, y el agradecimiento que mostró cuando recibió en 1992 el Doctorado Honoris Causa por nuestra universidad.

En 1998 se le otorgó a Victorio Valle, cuya influencia entre los profesores pertenecientes al Departamento de Hacienda Pública sigue presente; y en 2006 a Richard Mattessich, una verdadera eminencia en el ámbito de la contabilidad.

El profesor Juan Ramón Cuadrado lo recibió en 2009. Este catalán que quiso venir a Málaga para hacerse andaluz trabajó para que nuestra biblioteca y hemeroteca fueran lo que hoy son, una de las mejores en los ámbitos de la economía y de la empresa, y puso en marcha y consolidó no sólo la 'Revista de Estudios Regionales' sino la de 'Cuadernos de Ciencias Económicas y Empresariales', que siguen publicándose periódicamente.

Juan Jiménez Aguilar fue distinguido en 2010, entre otras cosas, por su brillante aportación a la concertación social. José Manuel González Páramo en 2011. Este reconocido especialista en asuntos monetarios y financieros era, por entonces, el único representante español en el comité ejecutivo y del consejo de gobierno del Banco Central Europeo. Por último, el Doctorado Honoris Causa le fue concedido en 2014 a Jaime Gil Aluja, presidente de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras.

Podríamos seguir ampliando la lista con los centenares de profesores que han trabajado, y siguen trabajando, convencidos de que su principal función es la de contribuir a la formación de la población universitaria. También habría que referirse a aquellos que, perteneciendo al personal de administración y servicios, desarrollan sus funciones con diligencia y consiguen que, día tras día, la Facultad continúe prestando un mejor servicio.

Y, por supuesto, a los alumnos. A todos los alumnos que han pasado por el centro. Son nuestro gran activo y nuestra principal transferencia. Ocupan puestos destacados en el mundo de la empresa, de la administración pública, de organismos internacionales, de la política y de la universidad, y han contribuido, de esta manera, al desarrollo de la sociedad en todas sus facetas.

Como dejó escrito Albert Camus, el éxito y el reconocimiento son fáciles de obtener; lo difícil es merecerlo. Y permítanme decirles que, después de 50 años, la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga ha logrado ser una referencia no por una serie de afortunadas circunstancias, sino por el trabajo constante y generoso de todos los que han contribuido a su desarrollo. El éxito y reconocimiento de la primera Facultad de Málaga son realmente merecidos. Esto conviene que se sepa y que no se olvide.

SUR

Edita: Prensa Malagueña S.A. **Director General** José Luis Romero

Director
Manuel Castillo

Director de Publicaciones Pedro Luis Gómez

Subdirector
Javier Recio Villalobos

Adjunto a la Dirección (Economía)
José Vicente Astorga

Mesa de Redacción
Elena de Miguel
(JEFA DE INFORMACIÓN),
José Miguel Aguilar
(JEFE DE EDICIÓN),

Luis Moret (MULTIMEDIA),
Ana Barreales (INTERNET),
Antonio Ortín (MÁLAGA),
María Eugenia Merelo
(CULTURAS Y SOCIEDAD),
Juan Antonio Morgado
(DEPORTES),
Héctor Barbotta
(MARBELLA),
Fran Ruano (ARTE Y DISEÑO)

**Director de Control
de Gestión**
Hugo Ferré

Marketing
Pilar Alcalá

Publicidad
CMSUR S. L.

Director Comercial
Jorge Artero